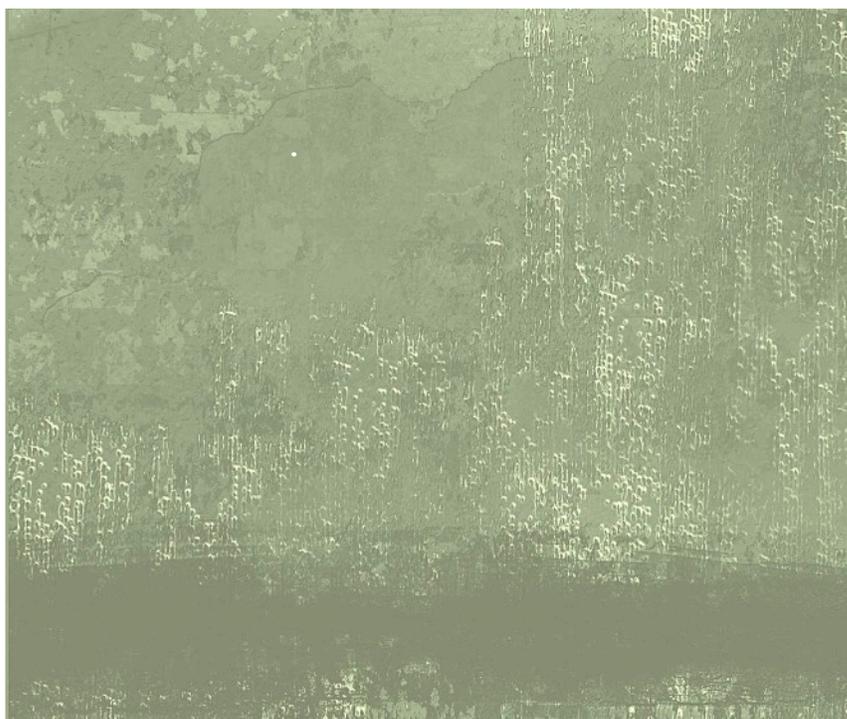


Explotación Invisible

De Cómo el Capital Extrae Valor Más Allá del Trabajo Asalariado

Eva Swidler

El análisis marxista del trabajo bajo el capitalismo ha estado asociado durante mucho tiempo con la preocupación por el trabajo asalariado: los trabajadores asalariados como esclavos asalariados, los trabajadores industriales como el proletariado revolucionario y los trabajadores de las fábricas como la vanguardia. La teoría del valor del trabajo se ha considerado en general como aplicable a la forma de trabajo salarial y no a otra. Pero los propios escritos de Marx describen otras formas de trabajo bajo el capitalismo, y los teóricos marxistas han presionado durante mucho tiempo para expandir nuestra comprensión de la explotación más allá de las clásicas relaciones asalariadas de producción.



Los capitalistas siempre han usado más que el salario por sí solo para extraer plusvalía de los trabajadores. Sin embargo, este siglo se distingue particularmente por su creciente dependencia de métodos alternativos de extracción de excedentes. Es hora de que los marxistas reconsideren nuestra preocupación por el salario y desarrollen una teoría que abarque un terreno común de explotación a través de una amplia variedad de relaciones extractivas en el capitalismo. Reconocer esa explotación compartida puede resultar clave si la "clase en sí misma" explotada va a convertirse en una "clase para sí misma", capaz de unirse y actuar en solidaridad.

El mismo Marx analizó dos modos principales de explotación laboral capitalista de fuera de la forma salarial: la llamada "acumulación primitiva" y el trabajo reproductivo. Ya en 1913, Rosa Luxemburgo propuso en *La Acumulación del Capital* que la acumulación primitiva (mejor traducida como acumulación "original") no fue un evento único en el pasado, sino un proceso

El crecimiento capitalista, de una expansión continua "la acumulación es más que ramas de la economía una relación entre el capital Vale la pena señalar aquí acumulación original tienden

Es hora de que los marxistas reconsideren nuestra preocupación por el salario y desarrollen una teoría que abarque un terreno común de explotación a través de una amplia variedad de relaciones extractivas en el capitalismo

materiales de apropiación, como los campos petrolíferos incautados o el agua, los minerales o la tierra privatizadas. Pero mucha o incluso la mayor parte de la acumulación original, a veces también llamada acumulación por despojo o acumulación por robo, se apropia tanto de las materias primas como de la mano de obra. Cuando se saquean infraestructuras como ferrocarriles, bienes producidos como barcos, herramientas, edificios, campos y tierras despejadas y mejoradas, cultivos, metales extraídos, etc., también se incauta la mano de obra utilizada para modificar y mantener esos recursos.

continuo bajo el capitalismo. argumentaba ella, requería en esferas "no capitalistas": una relación interna entre las capitalista; es principalmente y un entorno no capitalista".¹ que las discusiones sobre la a centrarse en los objetos

Otra forma de expropiación laboral capitalista, la esclavitud, también puede entenderse como una forma de acumulación original, un robo directo de la fuerza de trabajo humana. El caso sobre la necesidad fundacional de la esclavitud por parte del menos desde 1944 por Eric momento asumió que la laboral del pasado.² Sin sobre trabajadores tráfico mundial de mujeres de la confiscación de domésticos y de niños que cacao, está claro que el trabajo no libre no es una reliquia pre capitalista, sino que sigue prosperando.

Cuando se saquean infraestructuras como ferrocarriles, bienes producidos como barcos, herramientas, edificios, campos y tierras despejadas y mejoradas, cultivos, metales extraídos, etc., también se incauta la mano de obra

capitalismo fue creado al Williams, aunque en ese esclavitud era una forma embargo, a partir de informes encerrados en fábricas, del para trabajo sexual forzado, pasaportes de sirvientes trabajan en plantaciones de

Además de la acumulación original, Marx estudió el papel del trabajo reproductivo en el capitalismo: el trabajo no remunerado necesario para reproducir la fuerza de trabajo creando y criando niños, y alimentando, vistiendo, protegiendo y cuidando a los trabajadores adultos. Sin embargo, el marxismo ortodoxo ha tendido a trazar una línea divisoria entre el trabajo productivo y el reproductivo, lo que sugiere que este último es necesario para la función y expansión del capitalismo, pero en términos económicos no genera plusvalía para el capital. A partir de la década de 1970, las feministas y movimientos marxistas como la campaña de Wages for Housework (salarios por tareas domésticas) contrarrestaron este consenso al argumentar que el trabajo doméstico de las mujeres no era remunerado pero que, sin embargo, era un trabajo productor de mercancías; de hecho, creó y sostuvo el producto más importante de todos: la fuerza de trabajo. El trabajo "reproductivo" de las mujeres era en realidad fundamento de la explotación capitalista, y en gran medida una actividad productiva. Empero, el "trabajo de la mujer" era y sigue siendo en gran parte invisible como trabajo, en cambio definido como un "trabajo de amor" que ocurre naturalmente y que se asigna a la

¹ ↪ Rosa Luxemburg, *The Accumulation of Capital* (New York: Monthly Review Press, 1964), 417.

² ↪ Eric Williams, *Capitalism and Slavery* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1994).

esfera privada en lugar de a la económica. Como señaló Maria Mies en *Patriarcado y la Acumulación a Escala Mundial*, bajo el capitalismo, con la creación de la categoría de "ama de casa", "el trabajo de las mujeres se considera un recurso natural, disponible gratuitamente como el aire y el agua".³

En su influyente libro de 1988 *If Women Counted* (si las mujeres contaran), Marilyn Waring llevó una crítica feminista de las mediciones económicas convencionales a un público más amplio, argumentando que desde el transporte de agua hasta el cuidado de las personas mayores, el valor del trabajo de las mujeres no se contabilizaba en las métricas basadas en dinero de salarios, ganancias y productividad. El trabajo de Waring inspiró la introducción de nuevos métodos estadísticos, a escala nacional e internacional, que buscaban evaluar las horas y el valor de mercado imputable al trabajo doméstico, el cuidado y otras formas *feminizadas* de trabajo no remunerado realizado por esposas, hijas y madres. Sin embargo, en su sofisticada introducción a la segunda edición de su libro (titulado *Contando por Nada* en algunas ediciones posteriores), Waring señala un doble filo en estos intentos de tener en cuenta el trabajo no remunerado de las mujeres. Mientras defiende la importancia teórica y práctica de reconocer el alcance y el volumen del trabajo no remunerado en la economía, también dejan en claro los peligros de asignar valores numéricos estrechos al trabajo de las mujeres, que tiene fuertes dimensiones cualitativas, éticas y afectivas: *¿Qué es El costo de la 'visibilidad' en un sistema de valores patentemente patológico?*, pregunta. *¿Queremos que toda la vida sea mercantilizada en un modelo económico?*⁴ Waring no se pregunta si un reconocimiento de la explotación capitalista compartida podría proporcionar un terreno político y estratégico común entre las mujeres que trabajan en casa y otras partes explotadas de la población.

Si bien el trabajo sobre la explotación capitalista del trabajo no remunerado de las mujeres ha florecido en las últimas décadas, se pueden encontrar versiones de esta crítica mucho antes, por ejemplo, en un artículo de la marxista estadounidense Mary Inman titulado "El papel del ama de casa en la producción social", publicado en 1940. Ella observó de manera concienzuda que *el trabajo de una mujer, que cocina para su esposo, que fabrica neumáticos en la planta de Firestone en Southgate, California, es esencialmente una parte tan importante de la producción de neumáticos para automóviles como los cocineros y camareras en los cafés donde los trabajadores de Firestone comen ... [S]u trabajo está tan inseparablemente unido a esos neumáticos como el trabajo de sus maridos.*⁵

Esta breve indagación muestra que a lo largo del siglo pasado varias corrientes en el marxismo se han centrado en el papel del trabajo no remunerado en la creación de ganancias capitalistas, a través de la acumulación original, la esclavitud y el trabajo doméstico. No obstante, durante gran parte de ese tiempo, la mayoría de los marxistas seguían colocando el trabajo asalariado en el centro de su análisis de la explotación capitalista, excluyendo otras formas de trabajo. Algunos incluso acogieron con satisfacción la expansión de las relaciones asalariadas en economías donde el trabajo no remunerado predominaba al marcar la llegada del capitalismo "real", que en sí se considera una etapa trastornadora pero necesaria en el progreso hacia el socialismo.

En la era actual de la globalización neoliberal, no obstante, la acumulación original, la esclavitud y las tareas domésticas, lejos de ser reemplazadas o sustituidas por el trabajo asalariado, han continuado e incluso se han ampliado. Y ahora también vemos que se han creado más formas de explotación capitalista no asalariada y, a veces, incluso extra monetaria. Tal vez podría argumentarse que se produce más explotación a través de estos diversos mecanismos que en el ámbito convencional de sueldos y salarios.

³ ↪ Maria Mies, *Patriarchy and Accumulation on a World Scale: Women in the International Division of Labour* (New York: St. Martin's, 1986).

⁴ ↪ Marilyn Waring, *Counting for Nothing: What Men Value and What Women Are Worth* (Toronto: University of Toronto Press, 1999), xxiv.

⁵ ↪ Mary Inman, "The Role of the Housewife in Social Production," reprinted in *Viewpoint 5* (2015), <http://viewpoint-mag.com>.

Si bien las teorías discutidas anteriormente han hecho grandes avances, el marxismo en su conjunto está todavía por lidiar de lleno con su preocupación por el salario. Lo que sigue es un intento de enumerar solo algunas de las muchas vías de extracción capitalista del excedente, no solo más allá de la forma salarial, sino también más allá de la acumulación original, la esclavitud y el trabajo doméstico, y de argumentar que estas otras formas de explotación son intrínsecas y esenciales para capitalismo.

Podríamos, por conveniencia, dividir las formas capitalistas de explotación más allá del salario en varias categorías. Primero, el trabajo asalariado en sí mismo se está reorganizando de modo que se reclama que más de lo que se exige a un trabajador no es en absoluto "trabajo", y por lo tanto no se retribuye; a los trabajadores se les paga cada vez menos y menos de su tiempo necesario. Por ejemplo, cada vez más se espera que los trabajadores con salarios precarios registren el tiempo de "orden de llamada" sin salario: los empleados de Starbucks deben permanecer disponibles para las asignaciones de turnos en constante cambio, que aparecen y desaparecen diariamente en sus horarios. De manera similar, los empleados de los restaurantes deben hacer el trabajo de preparación antes de fichar entrada o limpiar después de retirarse, las enfermeras de atención domiciliar llevan los papeles a casa para terminar por la noche y los oficinistas revisan su correo electrónico por las noches, los fines de semana y las vacaciones. Aunque estos trabajadores son empleados, gran parte de su trabajo no lo es.

También se están expandiendo otras formas familiares de explotación laboral que están completamente fuera del modelo salarial formal. tiempo en el Sur global, destajo y mano de obra presencia creciente en el obra totalmente no nominalmente, como penitenciario, y "contratistas son de baja categoría o son ligeramente más altos profesores adjuntos y trabajadores de TaskRabbit autónomos y paseadores

Mientras que la siendo un término es ampliamente

los trabajadores con salarios precarios registren el tiempo de "orden de llamada" sin salario: los empleados de Starbucks deben permanecer disponibles para las asignaciones de turnos en constante cambio, que aparecen y desaparecen diariamente en sus horarios. De manera similar, los empleados de los restaurantes deben hacer el trabajo de preparación antes de fichar entrada o limpiar después de retirarse, las enfermeras de atención domiciliar llevan los papeles a casa para terminar por la noche y los oficinistas revisan su correo electrónico por las noches, los fines de semana y las vacaciones. Aunque estos trabajadores son empleados, gran parte de su trabajo no lo es

Presentes durante mucho varios tipos de trabajo a contratada también tienen una Norte. Estos incluyen mano de remunerada o pagada pasantías o trabajo trabajadores etiquetados como independientes" si sus trabajos "autónomos" y "consultores" si en la escala económica, desde conductores de Uber, a y jornaleros, hasta editores de perros.

"acumulación original" sigue académico, el fenómeno en sí reconocido como una forma

de especulación capitalista, a pesar de la ausencia de forma salarial. La incautación de recursos naturales, por ejemplo, nunca ha cesado, como en la expropiación ejercida por las compañías de construcción de ductos en Estados Unidos, o la invasión de tierras indígenas para la extracción de minerales y otros usos, parte de una privatización más amplia de los bienes comunes. Pero la acumulación original también ha adquirido nuevas formas, como el decomiso de activos civiles en Estados Unidos, que ascendió a más de \$ 5 millardos en 2014, según el Washington Post, y que está programada para una reactivación bajo el Departamento de Justicia de Trump.⁶ Los subsidios, los beneficios fiscales y los rescates para grandes corporaciones y firmas financieras, que claramente proporcionan beneficios significativos y

⁶ ↪ Christopher Ingraham, "Law Enforcement took More Stuff From People Than Burglars Did Last Year," Washington Post November 11, 2015

continuos, también podrían clasificarse como acumulación primitiva, una redistribución ascendente del dinero público a la clase capitalista, sin siquiera un gesto para el público en general en cambio. La era de "demasiado grande para fracasar" ha dejado completamente claro que estas transferencias de valor no son sólo ganancias ocasionales, sino que son inherentes a la estructura misma de la acumulación de capital contemporánea.

El conjunto vertiginoso y cada vez más amplio de instrumentos financieros y monetarios utilizados para drenar el dinero en efectivo de los hogares son otras formas de explotación. Los préstamos depredadores para vivienda y las deudas acumuladas con las corporaciones de tarjetas de crédito y las compañías de préstamos estudiantiles apuntan a la creciente preeminencia de este modo de extracción. Para muchos trabajadores, la "financiarización" no es una abstracción, sino una realidad cotidiana, un medio fácil de apropiarse del valor mediante el pago con una mano y la devolución del pago con la otra, mediante el aumento de la deuda, los intereses y las tarifas.

Al igual que las formas explotadoras de la acumulación primitiva y el trabajo por pieza son comunes en el Norte y Sur globales por igual, la financiarización como una forma de sangrado de trabajadores prevalece en todo el mundo. La deuda internacional, incluidos los pagos de intereses asociados, las reglas presupuestarias y las restricciones monetarias, es una forma obvia de utilizar las finanzas para extraer valor de los trabajadores en el Sur global. Menos discutido hoy, pero aún importante, es el sistema global de intercambio desigual, nombrado por primera vez en la década de 1960 por el economista Arghiri Emmanuel.⁷ Tema de mucha teorización y debate, el intercambio desigual podría resumirse como un fenómeno en el cual las condiciones del comercio internacional y las relaciones de cambio tienden a valorar (o subvaluar) el trabajo de una manera que transfiere ganancias a los capitalistas en el Norte. Cualquier turista en el Sur global que haya notado el valor desigual del dólar estadounidense o del euro frente a las monedas de las antiguas colonias y neo-colonias ha experimentado un intercambio desigual de primera mano.

Empero, otras formas de trabajo explotado aparecen menos obvias como trabajo, o incluso como mecanismos de explotación. Ya se ha mencionado el trabajo doméstico, pero las economistas feministas, junto con los estudiosos que amplían la discusión sobre el trabajo doméstico para incluir todo tipo de trabajo de subsistencia que apoye y

El salario socialmente necesario de Marx, era la cantidad de trabajo que los trabajadores sobrevivían y las condiciones sociales

remunerado de las mujeres y otros trabajadores de subsistencia, al producir valores de uso esencial sin costo para el capital, sirve para reducir el salario necesario. Cuando las mujeres cocinan gratis o crían a sus hijos en el hogar en lugar de enviarlos a una guardería, o cuidan a los miembros enfermos del hogar, todo esto considerado como "labores de amor" no pagadas, proporcionan subsidios económicos directos al salario socialmente necesario. Si los trabajadores tuvieran que pagar por esos servicios, su salario tendría que ser mucho más alto. De manera similar, si las mujeres u otros miembros de la familia cultivan alimentos en huertas o campos, o reparan casas y hacen su propia ropa, como lo hacen a menudo en el Sur global, este subsidio, combinado con variaciones en los estándares de vida y las condiciones

Menos discutido hoy, pero aún importante, es el sistema global de intercambio desigual. Tema de mucha teorización y debate, el intercambio desigual podría resumirse como un fenómeno en el cual las condiciones del comercio internacional y las relaciones de cambio tienden a valorar (o subvaluar) el trabajo de una manera que transfiere ganancias a los capitalistas en el Norte.

mencionado el trabajo economistas feministas, junto con los estudiosos que amplían la discusión sobre incluir todo tipo de trabajo de subsidio al capitalismo.

necesario, en la concepción requerida para que los se reproduzcan en las prevalecientes. El trabajo no

⁷ ↪ Arghiri Emanuel, Unequal Exchange: A Study of the Imperialism of Trade (New York: Monthly Review Press, 1972).

laborales, permite incluso menores salarios, y por tanto mayores ganancias. Para utilizar la formulación de Maria Mies, este trabajo invisible representa el grueso sumergido de un témpano, del cual el trabajo asalariado formal constituye solo la punta.

Otra forma de explotación no remunerada a menudo se denomina "trabajo de sombra", algo en lo que todos participamos y a menudo detestamos, aunque generalmente no consideramos trabajo, ni siquiera un medio de explotación. Acuñado por el filósofo Ivan Illich, el trabajo de sombra abarca el trabajo no remunerado creado por las empresas capitalistas, pero que, en sí mismo, es totalmente improductivo, sin otro propósito que el de servicio gratuito a las empresas con fines de lucro, que proyectan una especie de "sombra" fuera de la economía. Los ejemplos incluyen actividades lo suficientemente novedosas como para llamar la atención y la frustración, como el paso por interminables redes telefónicas automatizadas para discutir con las compañías de seguros de salud o la instalación de actualizaciones interminables en los sistemas informáticos. Las formas más antiguas de trabajo en la sombra que ahora damos por sentado incluyen el tiempo que pasamos pagando facturas o cuentas bancarias.⁸

En resumen, la explotación capitalista del trabajo fuera y más allá de la forma salarial ha sido bien documentada durante muchos años. Sin embargo, muchos marxistas continúan enfocándose en el salario como la personificación singular de la explotación capitalista. La comprensión marxista ampliada de la explotación capitalista está muy retrasada. Esto no es simplemente una cuestión académica, sino un problema con profundas implicaciones para los movimientos y organizaciones anticapitalistas de todo el mundo.

Hace siglos, convertirse en un trabajador asalariado era sufrir una fuerte disminución de posición, una condición contra la cual los trabajadores luchaban mientras se aferraban al auto aprovisionamiento y al trabajo auto organizado basado en la subsistencia. A medida que avanzaba la acumulación original, se privatizaron los medios de subsistencia y producción, y se negó el acceso a esos medios de producción a todos menos a los capitalistas. En este punto, el trabajo asalariado se elevó lentamente a una posición de relativo privilegio entre las clases trabajadoras, y el "acceso al salario" se convirtió en acceso a más poder del que estaba disponibles para otros trabajadores.⁹ Cuando un trabajador fue despedido, él (ya que generalmente era un "él") y su trabajo fueron al menos reconocidos, y los términos del compromiso con los jefes podían ser percibidos, delineados y disputados.¹⁰

Mientras tanto, los trabajadores que trabajaron bajo otros términos no remunerados fueron reclasificados como "económicamente atrasados" y, en ocasiones, se definieron como no-trabajadores. Para ejemplos históricos familiares, piense aquí en los agricultores arrendatarios enmarcados como una especie de remanente feudal, o la creación burguesa del ama de casa. Incluso cuando se reconoció su baja posición en la jerarquía capitalista, los trabajadores no remunerados pasaron a ser vistos como "marginados" o, en el mejor de los casos, como "oprimidos", en lugar de como explotados. De hecho, lejos de ser periférico al capitalismo, el trabajo de los trabajadores no asalariados es central tanto para la producción como para el mantenimiento de las ganancias capitalistas.

Este desasosiego por el trabajo asalariado y la percepción asociada de que la economía moderna no podría explicar el supuestamente vestigio opresivo y no económico de mujeres o aparceros, puede explicar en parte por qué muchas comunidades comenzaron a ver una política de identidad, en lugar de solidaridad económica, como su mejor camino hacia la visibilidad pública y el progreso. El acceso a los salarios pone en primer plano a algunos trabajadores mientras

⁸ ↪ Ivan Illich, *Shadow Work* (London: M. Boyars, 1981).

⁹ ↪ Silvia Federici, *Revolution at Point Zero: Housework, Reproduction, and Feminist Struggle* (Oakland: PM, 2012).

¹⁰ ↪ *ibidem*.

oculta la realidad laboral de otros, fracturando el potencial de unidad entre las múltiples clases trabajadoras. El salario se ha utilizado para dividirnos.

Cada día nos muestra el avance y la expansión del capitalismo, ya que invade y mercantiliza cada vez más áreas de la vida y experiencia personales. No obstante, al mismo tiempo, el número de trabajadores asalariados convencionalmente se está reduciendo, con el aumento de los contratos temporales, el trabajo por pieza, los empleos informales y otras formas de empleo precario. Una insistencia en el trabajo asalariado como el sello del trabajo bajo el capitalismo no puede darle sentido a este escenario; debe quedar claro ahora que la esfera del capitalismo ha superado con claridad la esfera del trabajo asalariado.

La visión marxista ortodoxa un lugar de trabajo experiencia de la un esfuerzo productivo la solidaridad y la capitalistas siempre han

con el asalto neoliberal a los sindicatos, las protecciones laborales y el estado del bienestar, han surgido nuevas estrategias capitalistas para expandir aún más el reino existente del trabajo no remunerado. Para que las clases trabajadoras, tanto asalariadas como no asalariadas, reconozcan su condición compartida, la presunción de que los salarios representan la totalidad de las relaciones laborales capitalistas debe ser rechazada. Los trabajadores de todo tipo deben centrarse en la realidad subyacente de la extracción de la plusvalía de su trabajo

ha sido durante mucho se reunirían y se unirían en industrial, con la explotación compartida en compartido que fomentara conciencia de clase. Los tenido otros planes. Y con el

asalto neoliberal a los sindicatos, las protecciones laborales y el estado del bienestar, han surgido nuevas estrategias capitalistas para expandir aún más el reino existente del trabajo no remunerado. Para que las clases trabajadoras, tanto asalariadas como no asalariadas, reconozcan su condición compartida, la presunción de que los salarios representan la totalidad de las relaciones laborales capitalistas debe ser rechazada. Los trabajadores de todo tipo deben centrarse en la realidad subyacente de la extracción de la plusvalía de su trabajo, ya sea que estén cubiertos por salarios, tabuladores de trabajo por pieza, turnos de espera no pagados para ser llamados, pagos de intereses usureros, trabajo de subsistencia o trabajo de cuidado no remunerado. La variedad en constante proliferación de nuevas formas de trabajo ha demostrado ser una distracción efectiva de la tarea de construir la unidad. Es tarea de los intelectuales ayudar a revelar las conexiones ocultas entre modos de explotación aparentemente dispares. Además, estamos bien equipados para aprovechar la larga y rica historia de las luchas de los trabajadores en los diferentes regímenes de trabajo del capitalismo y para encontrar y crear nuevos modelos y posibilidades, tanto para la resistencia como para la creación de economías independientes basadas en los trabajadores.

A medida que el capitalismo se retira de la forma salarial en el siglo veintiuno, es hora de ampliar nuestra comprensión de la explotación capitalista para incluir tanto las formas de extracción con siglos de antigüedad como las que se están inventando o implementando recientemente: el estado de contratista independiente, interno, o consultor; el trabajo de la sombra de los desplazamientos cada vez más largos; y mecanismos financieros parásitos. Es hora de conectar los puntos entre estos muchos métodos de apropiación de excedentes y comenzar a construir una base intelectual para un movimiento de la clase trabajadora renaciente y unificada, antes de que sea demasiado tarde.

Vínculos relacionados:

- jussemper.org
- Monthly Review
- El Intercambio Desigual
- El Capitalismo por Dentro
- Capitales, tecnologías y mundos de la vida. El despojo de los cuatro elementos

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper es un programa de largo plazo desarrollado para contribuir al logro de un ethos de justicia social sostenible en el mundo, donde todas las comunidades vivan bajo esferas verdaderamente democráticas que proporcionen el pleno disfrute de los derechos humanos y los estándares de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Jus Semper contribuye a la generación de ideas para el imaginario transformador que daría forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta. Lo hacemos proporcionando investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico.

❖ **Acerca del autor:** Eva Swidler es una economista político-ambientalista e historiadora social. Ella enseña en el Goddard College y en el Instituto Curtis de Música.

❖ **Acerca de este breviarío:** Explotación Invisible se publicó originalmente en inglés por Monthly Review en Marzo de 2018.

❖ **Citar este trabajo como:** Eva Swidler, Explotación Invisible— La Alianza Global Jus Semper, Enero de 2019.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2019. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org